

Manolo Garrido Palacios.
Director de Contraluz

Si estas líneas están siendo objeto de lectura por parte de los destinatarios finales a los que va dirigido este proyecto —y que a inicios del proceso apenas entreveo— querrá decir que el conjunto de ilusiones y voluntades que se han debido aunar ha fructificado finalmente. Y eso, se quiera o no, es todo un logro que adquiere, sin ambages, categoría de proeza, sobre todo conociéndonos como nos conocemos.

Aquél que pretenda encontrar párrafos edulcorados y repletos de autocomplacencia ha errado el tiro. Detrás de las páginas que aquí os presentamos hay muchas horas de trabajo silencioso y comprometido. Quizás, el objetivo de cualquier iniciativa cultural sea fustigar las conciencias adormecidas y recordarnos que el conformismo de la inoperancia resta todo derecho a los encasillamientos mal intencionados, a los juicios posteriores infundados.

Vaya por delante una declaración de principios incuestionable: *Contraluz* nace bajo el signo de la pluralidad y a ella rinde pleitesía. Que nadie se confunda.

Cabra se ha caracterizado por la frecuente dispersión de sus iniciativas. Ser víctimas de nuestras filias y fobias personales, hasta situarnos histórica y obligatoriamente en el menosprecio o en la participación comprometida respecto a las diferentes propuestas —dependiendo de quién fuera el promotor—, nos ha restado potencial y las inquietudes culturales han ido languideciendo hasta el hastío por efecto del desgaste.

Por su envergadura, quizás esta propuesta podría situarse entre las más ambiciosas que haya tenido nuestro pueblo, alentada desde lo que podríamos llamar sector ciudadano, sin ninguna institución oficial como promotora en su origen. Otras publicaciones más modestas —en cuanto a recursos finales— intentaron paliar el déficit cultural que en ese ámbito hemos padecido. El tiempo las dejó sólo en el recuerdo de unos pocos.

Ahora pretendemos romper esta dinámica y esperamos ir, poco a poco, implantándonos como una oferta permanente. De entrada, sólo una vez al año. De vosotros depende la periodicidad... de ti depende. Esperamos ser acogidos con la misma ilusión que hemos depositado en la revista que ahora tenéis entre las manos.